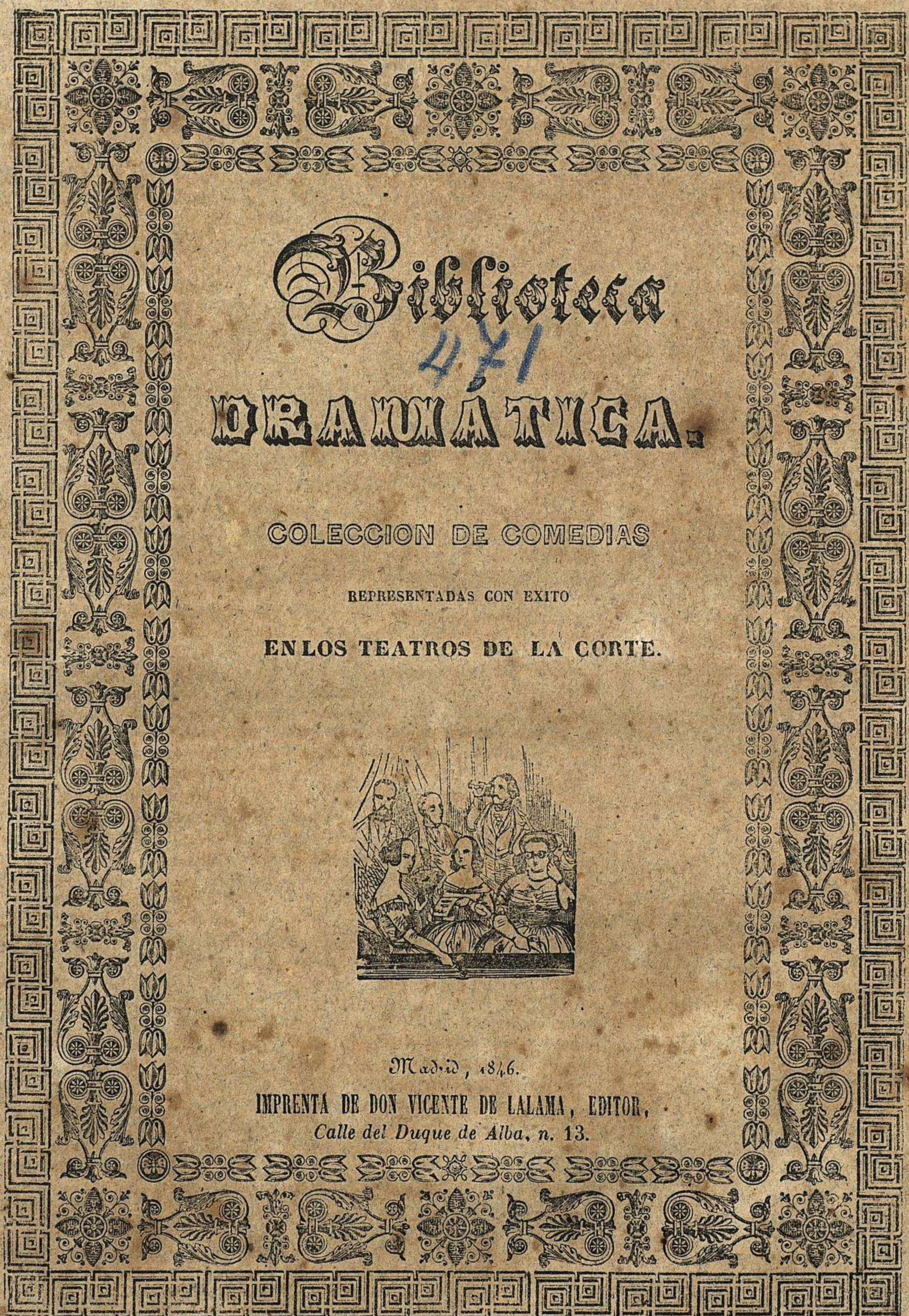


213 320



Biblioteca
471
DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.



EL TORO Y EL TIGRE.

Disparatado apropiado en un acto y en verso, original de D. LUIS MARIANO DE LARRA y D. RAMON DE VALLADARES y SAAVEDRA, representado con aplauso en el teatro de la COMEDIA (Instituto) en la noche del sábado 2 de junio de 1849.

A nuestros apreciables amigos

Los actores que han representado este juguete.

Nadie sabe, como ustedes, la historia de este disparatado apropiado. Concebido su pensamiento en el mismo día de la célebre lucha del *Toro y el Tigre*, y realizado en cinco horas del siguiente, no debía tener, ante el público que ansioso lo esperaba, otra recomendación que la idea. Sin embargo, gracias al buen desempeño con que ustedes lo han adornado, ha obtenido aplausos francos y espontáneos. La gloria de estos, patrimonio de los autores, la ceden hoy á ustedes, que son los únicos á quienes verdaderamente corresponden. LOS AUTORES.

PERSONAGES.

ACTORES.

| | |
|--|---------------------|
| MAGDALENA, manola. . . | Doña F. Monterroso. |
| DOÑA MARTA. | Doña J. Hernandez. |
| LA MARQUESA DEL HIGO- CHUMBO. | Doña I. Garcia. |
| PACO, torero andaluz. . | D. J. M. Dardalla. |
| EL BARON DE CASA-HUN- DIDA. | D. J. Banobio. |
| DON MARCOS, empleado. | D. J. Alverá. |

SEÑORAS y CABALLEROS que asisten á ver la lucha, y que estan entre bastidores, figurando ocupar las localidades de la plaza de los Toros de Madrid, donde pasa la escena, en el dia 17 de mayo de 1849, de 4 á 5 de la tarde.

El teatro representa el interior de un palco de la plaza de los Toros: en el fondo la barandilla: á la derecha la puerta de entrada, única que hay en escena. Los bastidores deben estrechar esta, de modo que quede de la

magnitud necesaria. Durante toda la comedia, debe reinar bulla y algazara, pero de modo que no interrumpa la representación hasta que el diálogo lo indique. Sillas y una percha.

ESCENA PRIMERA.

EL BARON, D. MARCOS.

(Al alzarse el telon mucho ruido en la plaza, el cual no se disminuye hasta que entran las dos personas indicadas. El Baron trae debajo del brazo algunos libros atados.)

MARC. Temo que el tigre peligre...

BAR. Tú tambien sigues el coro?..

MARC. Pues yo apuesto por el toro!

BAR. Pues yo pongo por el tigre!

MARC. Pero, Baron... di, por Dios,

¿qué razon tienes formal?

BAR. (con mucho misterio llevándolo á un lado.)

Que el tigre es... un animal!..

MARC. Y tú y el toro sois dos!

(alejándose incomodado.)

BAR. Bien dicho, Marquitos!.. Bravo! (resentido.)

Tu lógica persuade...

MARC. Pues no quieres que me enfade

si te apeas por el rabo?

(viendo los libros que trae el Baron.)

Pero dime... ¿á qué propósito

cargas con ese rimerero

de libros?

BAR. Con ellos quiero

mostrarte tu despropósito.

No he podido en todo el dia,

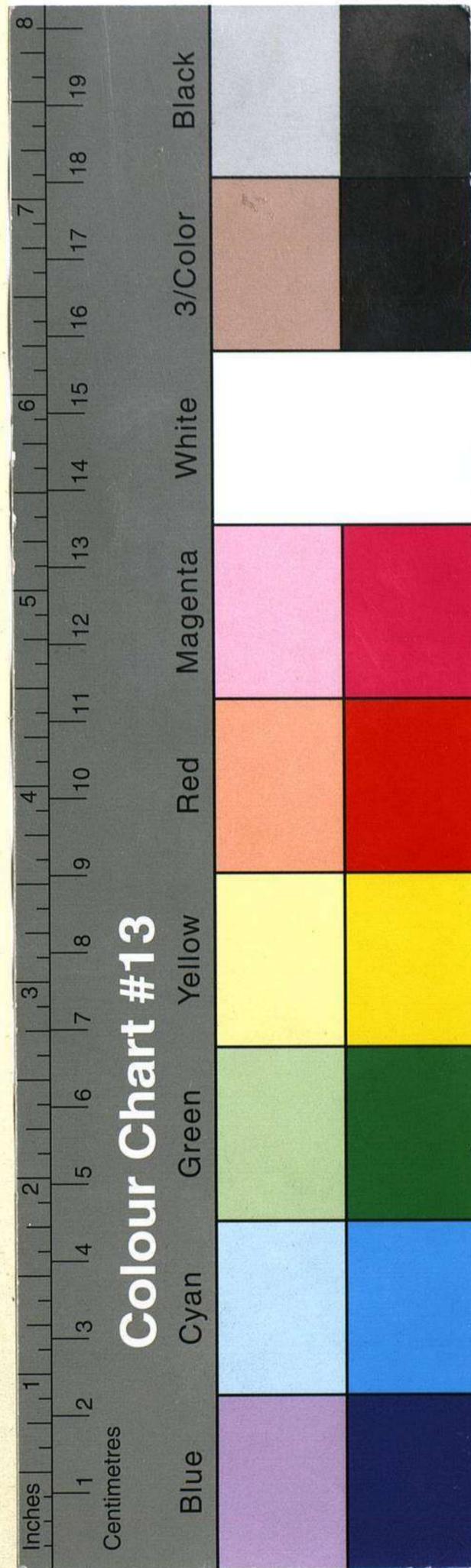
buscándolos, descansar...

no he dejado por andar

ni una sola libreria;

y al satisfacer su importe

me dijo ufano el librero:



«Tome usted; es el postrero
ejemplar que hay en la Corte!»

MARC. Pero qué es?

BAR. Tu perdicion!

MARC. Hombre! (incomodado.)

BAR. (desatando los libros y ojeando en uno.)

A ver si te desdices!

MARC. Lo dices ó no lo dices?

BAR. (con el tomo abierto en la mano.)

Escucha y tiembla!.. El Buffon!

MARC. Y qué valor tiene?

BAR. Mucho!

MARC. Pues no comprendo á fé mia...

BAR. Aquí está la biografía
de los tigres! Oye!

MARC. Escucho.

BAR. (leyendo.) «En la clase de los animales car-
niceros, el leon es el primero y el tigre el se-
gundo. El tigre es vilmente feroz y cruel, sin
justicia, esto es, sin necesidad. El tigre, aunque
esté saciado de carne, siempre parece sediento
de sangre; agarra y despedaza una nueva presa
con la misma rabia que acaba de ejercer, pero
no de saciar, devorando la primera. Mata todas
las bestias salvages..!» (se interrumpe.)

¡Las bestias!!

MARC. Ya!! (incomodado)

BAR. Como tú...

lo negabas...

MARC. Sigue! sigue!

BAR. (continuando la lectura.) «Todo su instinto se
reduce á una rabia constante, un furor ciego
que nada conoce y que le hace muchas veces
devorar á sus propios hijos, y despedazar á la
madre cuando los quiere defender. Parece que
solo aspira á beber sangre!..»

MARC. (interrumpiéndole.)

Pero hombre, qué se consigue?.

BAR. Oye... (ojeando.)

MARC. ¡Di, con Belcebú!.. (cargado.)

BAR. (leyendo.) «El mayor de todos, llamado por
los portugueses tigré real, es sumamente raro,
y tan grande como un caballo!..»

MARC. (quitándole el libro y tirándolo en la silla en
que están los demas.)

Vete al Diablo!!

BAR. Te condeno
al silencio!

MARC. Pues bien, basta!

BAR. Ya ves las que el tigre gasta?

MARC. Has acabado?

BAR. Si.

MARC. Bueno!

Pues aunque sea un desbarro,
que el toro vence, presiento.

BAR. Marcos, decírtelo siento... (sofocadísimo.)

MARC. Qué?..

BAR. Puedes tirar de un carro!

MARC. Mil gracias por la lección...

BAR. Mi espresion no te alborote.

MARC. Me gusta!

BAR. Dime, hotentote:

¿puedes rehusar á Buffon?

Ven acá! ¿No te sorprende

ese bullir... ese anhelo,

ese espantoso desvelo

en que la corte se enciende?

En las calles! en las plazas!

en el café! en el teatro!

en corros de dos!.. de cuatro!..
todo apuestas... amenazas!..

Desde el dia en que fijado

fué el anhelado cartel,

hasta el mozo de cordel

su billete ha reclamado.

Todo Madrid... ¡allá va!

animado de consuno,

se agrupa al número uno

de la calle de Alcalá!..

Este se retira ufano,

aquel se llega á aburrir,

y los mas oyen decir

«se ha vendido de antemano!»

Porque son tan apremiantes

los deseos... ¿Lo creerás?

Media plaza, y algo mas,

se vendió dos meses antes..

Por esto al público agrada

dar, con sudores y apuros,

por un tendido, tres duros,

y cinco, por una grada;

y el revendedor Morales

dos mil reales aprontó,

y á las tres horas ganó...

¡chico! doce mil reales!

Y los palcos? No ha costado

cien duros este? Te empeñas

en no ver..!

MARC. (Y por mas señas
que yo el dinero he largado.)

BAR. Te convences?..

MARC. Si te irrita,

aquí la contienda quede,

pero lo que á mi me puede

es esa verja maldita.

BAR. La autoridad, con verdad,

dice que nada le falta

MARC. Pero es que si el tigre salta

no vale la autoridad!..

BAR. Además...

MARC. Lo que me agrada

es que dice el pueblo entero,

que le han echado un carnero,

y se ha asustado.

BAR. Bobada!

MARC. Por las barras, en verdad,

no temo ningun trabajo,

pero los palos de abajo

no ofrecen seguridad;

pues si el toro es indigesto

y le acomete la fiera,

de la cornada primera

no queda un palo en su puesto.

BAR. Vaya un cobarde!

MARC. Eso no!

BAR. Pues por qué el miedo te sobra?

MARC. Chico, porque de esta obra

no hay mas ejemplar que yo.

BAR. Aunque mi vida peligre,

si puedo irme á la barrera,

allá voy!.. Chico, quisiera...

te lo juro! ser el tigre!

A propósito... ¿y tu esposa?

MARC. (La verdad le ocultaré.)

Mi Marta? Yo te diré...

cómo está tan achacosa...

y la pobre... me asegura...

que está en estado... pues!..

BAR. Ya!

MARC. Si aquí algún susto la dá...

BAR. Es claro!

MARC. Adios la criatura!
O si la madre se siente
con algun raro antojillo,
puede salir el chiquillo
con dos cuernos en la frente!

BAR. Como entre todos tomamos
el palco... mucho me estraña
que Marta no te acompaña...

MARC. La razon te dije!

BAR. Vamos!
(dándole una palmadita en el hombro.)
Qué pillo eres!

MARC. Te confieso!..

BAR. No ha habido su mentirilla?

MARC. Yo engañar á mi costilla!

BAR. Qué picaro! qué travieso!
Yo sé que á ti te recrea
mi marquesita...

MARC. A mi?...

BAR. Si...!

Digo! Soplármela á mi?..
Ja! Tiene chiste la idea!
A esta gracia que convida
al amor?..

MARC. Digo que no!..

BAR. A un hombre tan *comme il faut?* (1)
¡al baron de Casa-Hundida!
Mientras exista este rumbo
y este garbo, no querrá
á nadie en el mundo, la
marquesa del Higo-Chumbo!
(se pone los lentes y dice ap.)
(Mas por si acaso, en tu casa
he dejado un buen anónimo,
en el cual, bajo el pseudónimo,
refiero cuanto aquí pasa!)

MARC. (A mi esposa, y esto basta, (tambien ap.)
la engañé con que una urgencia...)

BAR. (Qué maridos! qué inocencia!
los mas son de buena pasta!)

MARC. (Ella me cree en la oficina
y no puede sospechar...)

BAR. (Su muger no ha de tardar.)

MARC. (Se quedó con la vecina...
la manola.) Di, Baron,
¿cómo estás sin tu marquesa?

BAR. Entró á verla una condesa,
y dijo: «sin dilacion,
ya que se sufre un desfalco,
y usted tiene buena traza,
Baron, vava usted á la plaza
y arrégleme usted el palco.
(arreglando los muebles.)
Conque asi...

MARC. (Lástima de oro!)

BAR. Qué gente! qué algarabia!
(asomándose á la ventana.)

MARC. Qué animacion! (asomándose tambien.)

BAR. (saltando de gozo.) Qué gran dia!
Viva el tigre!

MARC. (id.) Viva el toro!!

ESCENA II.

Dichos, la MARQUESA y PACO, que entran del brazo.

PACO. Güenas tardes, cabayeros!..

BAR. (deshaciéndose en cumplimientos.)
Oh! Marquesa, felicisimas!

MARC. Quitese usted la capota...
(id. á la marquesa.)

BAR. Permita usted...! la sombrilla!..
(don Marcos y el Baron se apresuran á aligerarla de
ambos enseres; ella se deja servir con mucho tono.)

PACO. (Pus no má molio este brazo!..
Cómo se pega la endina!)

MAR. Una silla! Estoy tronzada!
(don Marcos y el Baron la ofrecen sillas, ella toma
una y se sienta.)

PACO. (Y hemos echao mu cumplias
dos horas!..)

BAR. Qué colorada
está usted!

MAR. Vaya! (fingiendo ruborizarse.)

MARC. Qué linda!

BAR. Ni la rosa en el abril...

MARC. Ni la lechuga...

BAR. Diria
cualquiera que tiene usted...
veinte años!..

MAR. Con sus dias! (con desden y coqueteria.)

MARC. Solo tendrá la Marquesa
sus cuarenta!.. (La mentira
Dios me perdone! ¡Y se acuerda
del año de la nanita!)

MAR. No es delante de señoras (incomodada.)
conversacion admitida
la de edades...

PACO. (mirando desde la barandilla.)
¡Cuánta carma!
Son las cuatro, y no se guipan
ni el venao, ni los perros..!

MAR. Sabe usted el nombre de pila (á Paco)
del toro?

PACO. Ya no macuerdo!

BAR. Y usted, como buen artista
conocerá al bicho á fondo?

PACO. Pus ya lo creo! Qué pinta!
Sin agraviá á los presentes,
es una cosa, cumplia...
(dirigiéndose al Baron.)
figúrese osté una piesa...
asi... como osté...

MARC. (con una estrepitosa carcajada.)
Qué risa!
como tú, caro Baron!..
Ja! ja!

MAR. Como usted! qué chispa!

PACO. Vamos al aquí: no trato
de ofender á osté; desia
que era asi... de su estautura...
de siete cuartas parriba,
con los piños mu menuos,
la pié... una cabretiya;
y los clisos... tan traviesos...
(volviéndose á la Marquesa.)
como son los desta niña.
(riéndose á carcajadas.)

BAR. «Niña!» Marquesa, usted entiende?

MARC. «Niña!» ja, ja! (riéndose tambien.)

MAR. (muy sofocada.) Siga! siga!..

PACO. Yo lo guipé en el chiquero

(1) Se pronuncia *comifó*.

y paese de estampa;
berrendo! negro! querencia
manifiesta á las costiyas
del tigre...

MAR. Qué disparate!
Si él no lo ha visto en su vida;
y luego, el tigre, segun
lo que de él Buffon afirma...

BAR. (tomando sus libros)
Y aqui está el Buffon, que puede
dejar bien puesta esa cita.

PACO. Pues por lo que toos disen,
de esa fiera tan bravia,
confesaos y comurgaos
debiamos veni.

MAR. Se explica
cuanto dicen.. Es valiente,
y mas que esa pilleria
de nuestra España. ¡Qué mengua!
Cuando ni aun los toros chillan
al morir..!

PACO. Si osté á lidiarlos
saliera... me lo iria!
Vaya! Segun esta gente,
solamente con la vista
se puee matar á un toro...

MARC. Pues yo no quiero que viva
el tigre, para que sepan
que lo han matado en Castilla!

MAR. Yo no, porque el tigre real
ha escitado simpatias
en todas las elegantes,
en toda la gente fina!

PACO. Pos mire osté ; ni don tigre,
ni san tigre, ser podria
mas que un animar cobarde
como su amo... lo afirma;
y vale mas de los cuernos
de ese berrendo, un astiya,
que ajuntaos tos los tigres
del Africa y Berberia.

¿Aónde esta la noblesa?
¿aónde la gayardia
de ese toro, y aquel frontis,
y aquellos...!! Virgen Santisima!!
El tigre es en lo alástico
lo mesmo que los usias,
y en su fegura y su facha
es un fransé con patillas...!

BAR. Si es alusion personal..

PACO. Qué ilusion ni sarandija!..
¡Es la chachi!... Con los vidrios
tiene osté su mesma pinta...

MARC. Vamos!.. señores, silencio!

BAR. Ese hombre es una Ortiga!!

PACO. Baron, quiere osté un sorbete?

MAR. (levantándose é interponiéndose.)
Señores!..

BAR. (picado.) Con sus bromitas
es capaz...

MAR. (Oh! que molestos!)

Baron... ¡desgracia inaudita!...
Se me ha olvidado el perrito
y... ¡nuevo horror! con la prisa
no le he dejado las sopas
de leche; yo desearia
que se fuese usted por él.

BAR. Con el alma y con la vida!

MAR. Y usted, don Marcos...

MARC. (yendo muy diligente.) Señora...

(durante estas palabras vá y viene al fondo Paco.)

MAR. Digale usted á mi prima,
que está en el palco cuarenta,
que ayer salió la gatita
de su estado interesante,
y que mañana irá Elisa
para que escoja.

MAR. Corriente.

(Pues es chusca la misiva!..)

MARC. (al Baron.) No se vá usted por mi perro?

MAR. (cogiéndole del brazo.) Solo él nos defenderia
si el tigre subiese! Ven!

BAR. (Amor... á lo que me obligas!)

(salen los dos. Paco viniendo á la escena.)

PACO. Subirá el tigre esta tarde...
si se guerbe golondrina!..

ESCENA III.

LA MARQUESA, PACO.

MAR. (sentándose.) (Gracias á Dios que logré
estar á solas con Paco!)

PACO. (Barrunto yo questa vieja
me quie echar á mi los garfios!

(va á sentarse casi de espaldas á la Marquesa, al
extremo opuesto de donde ella está; saca un habano
lo enciende en un fósforo, y fuma.)

MAR. (Cómo empezaré Dios mio?)

Paco? (con cierto temor.)

PACO. (sin volver la cara.) Zeñora?

MAR. Le enfado?

PACO. A mi?... pōique?... ¡No señora!

MAR. Como se vá usted á un ángulo!

PACO. Es que... como hase caló
y como aqui bien me jayo...
y en fin...! ¿para qué arrodeos?
Si osté me quiere para argo
la mesma distancia hay
de ayi aqui.

MAR. (Me está humillando!

Por qué mi mérito dió
á tanto cariño paso?...
¡Lo que somos!..)

PACO. (Sabroncó
er demonio é lespantajo.)

(la Marquesa se levanta coje su silla y se sienta jun-
to á Paco que no cesa de echarla humaradas, las que
ella despide con el pañuelo recurriendo ademas á un
frasquito de esencias.)

MAR. Es tanto el placer que tengo
en ver á usted... ¡Cuanto garbo,
y gracia los andaluces
tienen!... Oh!!

PACO. Con qué usted... ¡Claro!..
está erretia por ellos?

MAR. Me derrito, si, me abraso!!

PACO. Si es la verdad!... Paragente
la española, y para garbo
la que tras Sierra Morena
errama la sal á cántaros!

MAR. Por eso yo á usted... Paquito....

PACO. Mirosté... jablosté llano!
Paquito es cosa é confites...
Paco á secas.

MAR. Pues bien... Paco...
desde que á usted á mi casa
hace un año lo llevaron,
al ver á usted... siento aqui....

como un peso...
PACO. Viva el garbo!
MAR. (*abanicándose.*) Qué bochorno!
Me requiebra.
PACO. (*tomándola el abanico.*)
 Venga ese fuelle!! (*Se ajoga
 si no lo abanico yo! (lo hace.)*)
MAR. Usted sabe que me nombran
 marquesa del Higo-Chumbo....
PACO. Y se pué sabé, zeñora,
 en que se funda ese apoo,
 ó ese rétulo?
MAR. En Mallorca
 tubo mi abuelo una higuera
 de magnitud tan pasmosa,
 que pesaba cada higo,
 segun dicen, media arroba.
PACO. Chachipé! Vaya unos jigos
 que tenia el aguelo! sopla!!
 ¿Tambien osté larga papas?
MAR. Paco, de usted en la boca
 nada me ofende...
PACO. Malegro.
 Asi fuea mas española...
 y eso... que segun yo guipo...
 no deja é sé patriota!
MAR. Decia que aunque marquesa,
 al ver su figura airosa,
 quedé en sus redes ligada,
 siendo inocente paloma!
PACO. Pus zeñora, yo lo siento!
MAR. (*Se burla de mi congoja!*)
PACO. Juro por esa peluca,
 que á no se po mi gachona...
 qué pinreles! Jesucristo!
 cuando menea la popa,
 me mareo!... me mareo!...!
MAR. Qué entusiasmo!
PACO. Si zeñora!..
MAR. Pero es su hermana de usted.
PACO. (*Tambien se lo cree.*) Y qué importa?
MAR. Que es un pecado nefando!
PACO. Bufando? No me incomoan
 esos pecaos...
MAR. Por Dios!!
PACO. Si me jonjaba por horas,
 yo le prestaré este bicho...
 ¡y que es canela!..
MAR. (*Me ahogan.*
 los celos!) ¿Y por qué causa
 no se sirvió esa señora
 del billete que á usted dí
 para ella?
PACO. Po una bicoca!
 Tempranito esta mañana,
 con Cúchares y su tropa
 fui á toma una cañilla,
 y cuando cesó la groma,
 á las tres, ya iba por ella,
 pero uste, sin cirimonia,
 se agarró de este...
 (*señalando al brazo.*)
 y soniche!!
 quién esprecia á una zeñora?
 Pero ya no tardará
 en su calesa; es presona
 que no sásusta de naide.
 ni del mesmo susun corda!
MAR. (*No entiende mis indirectas!...*)

me declaro, y arda Troya!)
PACO. Ola! ya esta aqui don Marcos!
MAR. (*Hoy la desgracia me acosa!*)

ESCENA VI.

DICHOS, D. MARCOS.

MARC. Ay Jesus! Vengo aturrido!
 ¡Qué modo de entrar la gente!
 un millon, precisamente,
 importa lo que hay vendido!
PACO. (*yendo al fondo*) Várgame Jesus! .. que gritos!
MARC. Me ha dicho doña Tomasa
 que le envíe uste á su casa
 para escoger, los gatitos.
Voz (*desde fuera.*) Pacorro! Paco!...
PACO. (*asomándose á la barandilla del palco.*)
 Manolo!
MARC. (*Que mas pintada ocasion
 para mi declaracion!
 Pero si soy yo tan bolo!
 ni media espresion concibo ..
 mas ambicion, tu me abonas,
 que tienen sus peluconas
 un portentoso atractivo!*)
 (*se acerca á la Marquesa. Durante este diálogo Paco
 figura hablar desde la barandilla con los del tendido.*)
 ¿Y qué dice de la fiesta
 la perla de la funcion?
MAR. Que esta horrible confusion
 me lastima y me molesta.
MARC. Oh! que dolor!!
MAR. Que galante!
MARC. Y quien, al ver esa mano,
 con un amor sobrehumano,
 no se declara su amante?
 Quien al mirar esos rizos...
 (de que difuntos serán?)
 no pide á usted con afan...
 (que se quite los postizos!)
 Porque... pues... (*Me veo en un potro*)
 es tal mi elasticidad...
 (Jesus! que barbaridad!)
 y amen... como dijo el otro!...
MAR. (*riendo.*) Ja! ja!
MARC. ¿Si lo cree chacota,
 y se ha empeñado en no oirlo,
 me ahorraré de repetirlo?...
PACO. (*desde la barandilla á uno que está fuera.*)
 Chico, alárgame la bota! (*la saca.*)
 ¡Grasia! (*á la Marquesa y á don Marcos.*)
 Si gustan ustes?
MAR. En un palco?... ¡qué desman!
PACO. Pus ni que juera alquitran!
 continuen sus mersedes.
 (*bebe y habla con el de afuera.*)
MARC. (*Porque ¡oh amor! contenerse?...*)
 Marquesa, mi incendio ved!...
 yo me muero por usted!...
 Su amor de usted, ó la muerte!
MAR. Así mi honor atropella?
MARC. (*cogiéndola una mano.*)
 Deje que aqui imprima ciego...
 (Parece queso manchego.)
MAR. Don Marcos... ¡que soy doncella!
MARC. Respóndame usted, si ó no!...
PACO. (*observándolos y riendose.*)
 Digo!.. se esplican alli!...
MAR. Pues diré...

PACO. (viniendo á la escena dice aparte á la Marquesa.) ¡
Diga que si...

que despues le hablaré yo.

MAR. Oh! puede usted ablandar...
una peña!

MARC. (Qué coqueta!)

MAR. Pero no me comprometa!

(entran de improviso doña Marta y Magdalena, esta con furia dice dirigiéndose á la Marquesa.)

MAG. La voy por el parco á echar!

ESCENA V.

Dichos, DOÑA MARTA y MAGDALENA.

PACO. Madalena!

MARC. Virgen santa!

mi muger!

MARTA. Oye, truan,

¿con que estás en la oficina?

MARC. Muyer, oye!

MARTA. Calla ya!

MAG. Siga osté, señá Marquesa...

MAR. Cielos, socorro! (asustada.)

MAG. (amenazándola.) A callá!

MARTA. Y no tienes tú la culpa! (á don Marcos.)

Tú te dejas engañar

por esos ojos de atum,

y esos labios de azafran!

(señalando á la Marquesa)

MAR. Si ustedes no se reportan

llamaré á la autoridad!

MARTA. Usted nos embrolla á todos!

MAG. Y usted tambien, so peal?..

PACO. Si se me ajuma el pescao

no van ustés á pará

de correr, jasta que yeguen

ar peñon de Gibraltá!

MAG. Y yo estaba á osté esperando?

MARTA. Y asi respetas mi afan? (á don Marcos.)

MAR. Diga usted, ¿quién es usted?

MAG. Se lo voy á osté á esplicá!

Soy la jembra de ese jembro!..

nos queremos... y na mas!

Qué se habia osté figurao?

Que para toa esa sal

una vieja era bastante?

MAR. Una vieja! qué maldad!

llamarme á mi vieja!

MAG. No,

pues niña le llamarán!

Solo le farta el babero!

Angelito!

MAR. Me va á dar

el accidente ó el cólera!

MAG. Y si no está bacuná

le pueden dar las viruelas,

ó el sarampion!

MAR. No mas! (con desenfado.)

A Paco di calabazas

como á don Marcos!

PACO. (con sorna.) Pues ya!

MARTA. Con que asi gastas los cuartos?

(á su marido.)

mientras tus hijos estan,

y tu muger, con un trapo

adelante y otro atrás?

Y los doce mil del sueldo?

entrañas de pedernal!

MARC. Calla, tigre!

MARTA. Calla... toro!!

MAG. Nada! no puedo pasar

por tanto insulto; el pescueso

á usté la voy á cortá! (á la Marquesa.)

MARTA. Y yo tambien á este infame!

(por don Ma cos.)

VOCES, desde fuera. La Reina!

(tumulto y marcha real.)

PACO.

Que va á empesá!

MAR. Socorro, Baron! socorro!!

(Baron presentandose con un perro enorme en los brazos; trae el perro un cordon de seda atado al

cuello.)

BAR. Cómo pesa este animal!

ESCENA IV.

Dichos, y el BARON, con el perro.

MAR. (echandose á los pies del Baron.)

Defendedme, Baron!

BAR.

Ay!

como un pollo estoy sudando!

MAR. Baron, me estan suicidando!

MAR. Santo Dios, que guirigay!..

MAG. (dirigiéndose al Baron.)

Y tambien á ese espantajo!..

BAR. Pero qué es esto?

MAR.

Oh! baldon!

MAG. Conque el señó es un baron?

BAR. Si, yo soy...

MAG.

Un salibajo!

Si tan probe y tan enjuto

es el gremio. ¡Tentaciones!

Seiscientos de esos barones

me trago yo en un menuto!

MAR. Baron, sin mirar lo alzado

que mi escelso timbre se halla,

esa chusma, esa canalla

sin decoro me ha humillado.

BAR. Conque ustedes, insultando

estan á la autoridad..?

Santo Dios! que atrocidad!

pues qué!.. no han leído el bando?

Lo que debo hacer ya sé!

A la carcel, lo primero!

(se dirige á la puerta.)

MAR. A la carcel! Eso quiero!!

BAR. Señor teniente!.. (gritando.)

PACO. (trayéndole por el cuello.) Oigasté!

Si de ese modo alborota,

si se mueve de esta piesa,

le saco á usté la cabeza

por la punta de la bota!

¿Conque ese rear parmito

(señalando á Magdalena.)

ir á la carse?.. ¡ca... cao!

usté debe está alumbrao!

¿no oye usté que no, mosito?

MARC. La causa de la jarana...

MARTA. Chis! (tapandole la boca.)

PACO. (al Baron.) Jable osté cabayero!

BAR. Por qué?

PACO.

Porque yo no quiero,

y porque no me ha la gana!

BAR. Quién lo dice?

PACO.

Yo lo igo

y ya no hay mas que jablá.

que dende Jesus acá

naide ha podio conmigo!!
MAR. Usté es un traidor.
PACO. Pues sí!..
MAR. Ese es su amor; ya se vé!
PACO. Y quién le ha mandao á usté
 que se enamore é mi?
 (señalando al Baron.)
 Abi tiene oste su queré,
 ó ese mastin, pó si no,
 que entre el mastin y el señó,
 no se yo cual escojé!
BAR. Mi situacion no respeta!
 ¡a no ser por el perrito!
PACO. Que va á llorá el angelito!..
 Baron, dele oste la teta!!
 Ven acá! .. (á Magdalena.)
MAG. No quiero!
PACO. Tu buscas tambien...
 (haciendo como el que va á pegar.)
MAG. (llorando.) Que eregia!
 ¡me deja por una usia!
PACO. Acérquese usté, churrú!..
 Enamorarse este jaque
 de la pie de esa lechuza?..
 ¡Yo quiero carne masusa!
 ¡yo no quiero meriñaque!
MAG. Viva mi Paco! (abrazándolo.)
PACO. (id.) Juyjuy!
MAG. Se alargan á osté los dientes
 señá marquesa?
MAR. Insolentes!
MARC. (á Paco.) Callese al momento el muy...
PACO. Usté tambien?
MARTA. Tu tambien?
 (pellizcando á don Marcos.)
BAR. Fuerte, Marcos!.. ¡vive Dios!..
 (acercándose á don Marcos.)
PACO. A que me trago á los dos,
 cabayeros?..
BAR. (id. á Marcos.) Sigue!.. Bien!..
MAR. (yendo á sentarse casi accidentada; todos me-
 nos Paco y Magdalena la rodean.)
 Ay! Calabazas á mi!!
MAG. Conque osté llegó á creé...?
 osté no debe tené,
 marquesa, mucho de aqui!..
 (señalando á la frente.)
 (acercándose á Paco, le dice con sorna.)
 Don Francisco, vaya osté
 á ensanchá á esa niña er pecho...
 (de repente con mucha ira.)
 Ay que rredios!.. no se ha jecho
 para esa boca... esa mié...
 A los mosos, como él, libre,
 solo, sin nombres ni alhajas,
 les gustan unas migajas
 las moscas de este calibre!..
 No les gustan las usias
 que se aprietan la sintura,
 y echando la jasaura
 aqui pueen ir metias!..
 No les gustan... esta osté!
 las que con tantas sombriyas
 (señala con el dedo un poco.)
 llevan ahora unas mantiyas
 que les tapan... el aquí!
 diciendo que es de Sevilla
 la moa... y que se equipáran...
 ¡Como si la sal mercáran

cuando mercan la mantilla!
 Las que á aqué, y á este, y á esotro
 dan... palabras! esta osté!..
 y hoy abandonan á aqué
 para enamorarse de otro!
 Las que á aqui llevan asio
 un perro... de esa fachá...
 (señalando al que tiene el Baron.)
 prefiriendo al animá
 sobre el amante ó el mario...
 Las que insurtan la pobresa
 mormurando á su sabó...
 y andan... como Dios y yo
 sabemos, señá marquesa!..
 Les gusta, gente de guerra
 sin postizos, sin corchetes
 ni esp'iego, ni coloretos
 ni miel de la Ingalaterra...
 A las que sin mieu de ná,
 dicen lo que digo yo...
 ¡A to lo que Dios crió
 el aire le debe dá!!
 Las que dan, sin garabato,
 la verdad pura... y de cielo!
 desde la punta del pelo
 hasta la punta el zapato!
 Las que llevan la mantilla
 asi... con este despacho...
 (cruzándose con aire.)
 Y escupen... puf... sin empacho!
 y beben una cañilla!!
 Y cuando llega un sirvante
 con insurtos... suerte er trapo...
 sas! le largan un sopapo...
 (da el bofeton al Baron que la estaba oyendo con la
 boca abierta.)
 y sigue la calle alante...!
 No á las que, como moná,
 andan asi... en el paseo...
 (imita el modo pausado y coqueton de las elegantes.)
 sino asi!.. con ca boleo
 que levanta un temporá!..
 (anda como las manolas.)
 Y las que son por si solas,
 ni sanguijuelas inglesas,
 ni las patosas francesas!..
 Españolas!! españolas!!
PACO. Viva la sal!
BAR. (poniéndose los lentes.) Sin despego
 le diré... tocaya...
MAG. (con mofa.) No!..
 ¿Quién le ha dicho á osté que yo
 me llamo Bárbara?..
MARC. (con satisfaccion.) (Fuego!)
BAR. Cuando simplezas escucho...
 aunque en contestar desciendo...
MAG. Pues! Y le está á osté escurriendo...
 esa idea hace ya mucho?..
PACO. Ajuera conversasion!..
BAR. Cómo!.. Un presidio!..
MAG. Un presillo!..
 echese osté en er borsillo
 un par de piedras, baron...
BAR. Yo dos piedras?.. Para qué?..
MARC. (Y tanto insulto consiento?)
PACO. Porque en arsándose viento...
 nos quedamos sin osté...
 (señalandole á las piernas.)
BAR. Ya las espaldas no hurto!..

para insultos basta ya..!

PACO. (por Magdalena.) Aquí dijo la verdá...
y la verdá no es insulto.

BAR. Eso lo dicen los pillos!..

PACO. Cómo!.. (yendo á él.)

MAG. (deteniéndole.) No te comprometa...

PACO. Vaya!.. usté quie que le meta
(con calma.)

la cabeza en los fondiyos!..

MARC. (adelantándose muy incomodado.)

Y tiene razon, confieso...

que un caballero...

MARTA. (tapándole la boca.) Tunante..!

PACO. Conque yo no soy!.. Aelante..! (con calma.)
mucho abló mi agueta de eso!..

MARC. (hablando con mucho esfuerzo y luchando
con su muger que le tapa la boca.)

Caballero? no lo es tal

quien ofende á una muger...

PACO. Soy sastre y no puee ser!..

MARTA. (á su esposo sacando una cuerda.)

Voy á ponerte un bozal!

MAR. Baron, déme usté á Cupido,
y mate usted á esa infame!..

BAR. Conceda usted que reclame...

(con mucho miedo.)

mi honor nunca ha permitido...

BAR. Ja! ja!.. Ya le ha entrao er pánico...

Er señó, su juerza emplea

en la gente que pasea

por enfrente der Botánico..!

Poc. (Me alejaré... Bueno fuera!...

(muerto de miedo.)

(se asoma y con los lentes mira á la plaza. Paco le
contempla riéndose con Magdalena.)

LAS VOCES. (cantando.) El de las gafas...

BAR. Qué es eso?..

VOCES. (id) Que se las quite!..

BAR. (viniendo sofocado.) Que esceso
de iniquidad...

VOCES. Fuera! fuera!..

PACO. Ea! á su puesto ca uno
y al que me chiste lo rajo...

BAR. (Ahora valor.) (á Paco.) Con trabajo...

PACO (echándolo por la solapa.) A calla!

BAR. (refunfuñando.) (Que hombre mas tuno!)

MAG. Si, que ya habemos perdido
la mitad de la funcion.

PACO. Para empues la conclusion
y er que no quiera, ar tendio.

BAR. Que calor mas horroroso!..

MAG. (mirando á la plaza.) Las hienas y el ciervo
ya han pasado!

MAR. (incomodada.) Quien dirá
que yo he hecho!..

PACO. (desde el balcon.) El oso!! el oso!!!
(Palmoteo general.)

PACO. (á Magdalena.) Asíéntese aquí, morena!
(Magdalena se sienta junto á Paco y el Baron junto
á la Marquesa, siempre con el perro en los brazos y
los lentes puestos. Don Marcos va á sentarse tambien,
y su muger lo detiene.)

MARTA. A donde vas, libertino?

MARC. Voy á ver el oso!..

(Marta obligándole á hincarse.)

MARTA. Indino!!
que estés sin verlo es tu pena!

MARC. (suplicante.) Mononita, niña mia...

MARTA. O de rodillas ahí

ó me divorcio de ti!..

MARC. Por san Marcos!..

MARTA. No hay tu tia!

(se sienta. Don Marcos de rodillas: de vez en cuando
se levanta, mira á hurtadillas y vuelve á su puesto
asi que la muger lo vé.)

PACO. (mirando á la plaza.)

Ay que cosas!.. los perriyos
al oso san abrazao!

y conque furia le acosan!

MAR. Madre de Dios!! va á matarlos.

BAR. Que masculillo le dan!!

PACO. Vivan los perros!! Que garbo!

MARC. (Si lo pudiera yo ver...) (va de puntillas.)

BAR. Lo vencen; esta probado!

MARTA. Que le quiten la cadena!

(volviéndose y viendo á su marido.)

A tu puesto, bribonazo!!

(don Marcos vuelve á su sitio.)

MARC. Y que esté yo sin ver nada
habiendo pagado el palco!..

MAG. Paco, trunfa el pabellon!

PACO. Pues ya se vé!

TODOS. (desde fuera.) Bravo..! Bravo!!

(Palmoteo general.)

PACO. Ahora viene lo mejó!

BAR. (á Paco.) Oiga usted lo que he pensado.

El toro y el tigre son

dos animales muy bravos,

y estar no pueden los dos

á la misma altura alzados.

PACO. Po qué razon.

BAR. Le diré...

En un círculo empinado

siempre se lleva la palma

uno de dos... esto es claro!

PACO. Pues yo creo, zeñó Baron,

lo der cómico afamao,

«que de la esfera en el arte

pueden brillá... »

MAR. (Huy! que bárbaro!

profanar asi los versos

de Romea, ¡oh desacato!) (griteria.)

MAR. Baron!

BAR. Señora?

MAR. Ya el toro

ha salido!

MARC. (á su muger.) Por San Marcos,

deja muger que contemple

la parodia de mi santo!

MARTA. Acércate, y hablaremos

á solas en casa!..

TODOS. (dentro.) Bravo!!

PACO. (mirando.) Vaya un toro de pujanza!

y que pitones, ¡canario!!

la plaza, los tios con picas,

el tigre, y cuanto ha criado

Jesucristo, se lo traga

ese bicho!..

BAR. ¡El tigre! ¡Oh pasmo!!

(griteria general que crece hasta el fin.)

PACO. Calla! y sasustao el tigre!!

Jesus! pues no sa achantao!!

MAR. Ay! el toro se dirige

á donde está!..

MARTA. ¡Si dá el salto!!

MARC. No tengo en todo mi cuerpo

sangre alguna...

(momento de silencio: todos observan con el cuerpo

casi fuera del palco. De repente se oye un palmoteo espantoso; Paco se quita el sombrero y le tira por lo

alto.)

PACO. Lo ha clavao!

MAR. Pobre tigre!

BAR. Esa es traicion!

MAR. A ese tigre lo han comprado!!

Ese tigre, no es el tigre
que el francés para esto trajo!!

(nuevos aplausos que crecen con furor.)

TODOS. Bravo! bien!!

PACO. Ha dio á saltá
y lo vendimió en el salto!

TODOS. Perros al tigre!

UNA VOZ. Otro tigre!

PACO. Perros al tigre!!

MARC. *(al Baron.)* Has ganado?

BAR. A ese tigre, estoy seguro,
que le falta... *(le habla al oído.)*

MARC. Vaya un chasco!!

TODOS. Perros! perros! viva España!

MARTA. Ya están los perros!
mire usted aqueya perriya.

PACO. Don Marcos al osico sa agarrao!
me lo trincó! Jui! rebiento
de gusto, y si ahora no jablo
en la nuez de la garganta
me dan muerte los vocablos.

(todos vienen á la escena: durante algunos segundos el palmoteo es espantoso, y se oyen mil voces diversas. Don Marcos se dirige á Paco.)

MARC. Y ahora va usted por mi mal
á proseguir lo empezado?

PACO. Hombre, apartese osté á un lado!
nada! Indurto general!!
Perdono á usted, y ar Baron,
y á la Marquesa... ¡Soniche!
no es justo que naide espiche
cuando triunfa mi nacion!

MARC. Bien, por Paco!

BAR. Si, muy bien!

MAR. Tambien usted? *(un poco bajo al Baron.)*

BAR. *(id.)* Si es verdad!..

MAR. *(yendo á sentarse al fondo.)*
Jesus! cuanta vaciedad!!

MAG. Vaya un Dios con el desdén..!

(el Baron siempre con el perro va á sentarse al lado de la Marquesa.)

PACO. ¡Conque por venser asi *(á la Marquesa)*
su rabia de uste comiensa?
¡Zeñora!.. me da vergüensa,
de caya nasio aqui.
No guerva usted, ni á sabé
de mi... resuerto ya está!
porque yo no quiero ná
que á estrangis me puea golé.
Vale ese toro mas oro
que toa America crió!..
quisiera ser baca yo...
pa haber pario ese toro!!
y á Italia envian sordaos
los franceses? ¡Tonteria!
Si era cosa concluia
con dies toros bien plantaos!
y ar frente de ese hormiguero
no melintronches, qué diantre!
dos mosos mu echaos palantre!..
¡Cúchares y er Chiclanero!
Y no me digan á mi

que es too conversasion...
aqui hay puño y corason!
¡Chachipe!.. jui!.. poi que sí!
Tampoco quiéro ensurtá
á Polacos ni á franceses,
pero que con entremeses
no nos vengan á embobá;
que la gente é por aqui,
aun á el toro mas valiente,
lo arremata... frente á frente!!
¡Chachipe! juy!.. poi que sí!!
Se iba juntando tropé
ar ver con formaliá,
que er tigre ar toro. ¡pues ya!
le mataba... en er papé!!

(aqui enseña el Baron un cartel en que está el toro vencido por el tigre, cuyo cartel fué el que con tanta arrogancia se fijó el dia antes de la lucha.)

Sin saber que por aqui
á un tigre del mesmo só
lo mata un toro español...
¡Chachipe!.. juy!.. poi que sí!
Pero ese señó Monsiú
que con fanfárria y estruendo
el bú mos vino jasiendo!..
¡cariyo ha pagao er bú!!
y podrá el hombre desi
«no pue el negocio hasé!
porque alli hay mucho sabé!»
¡Chachipe... juy... poi que sí!
(á la Marquesa y al Baron.)
Ustes... cuadro é retablo!
al aviso!..

(á doña Marta y á don Marcos.)

Ustes tambien!

para darme er parabien
con tos los presentes jablo! *(al público.)*
Y habrá aplausos por allí?..
Si, que son los españoles
de eterna bonda crisoles!..
¡Chachipe! juy! poi que sí!

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS
DEL REINO. — Aprobada en sesion del 24 de
mayo de 1849.—Baltasar Anduaga y Espino-
sa.—Es copia del original censurado.

Madrid, 1849.

IMPRESA DE D. VICENTE DE LALAMA.

calle del Duque de Alba, número 13.

Y no me digan a mí
 ¡Cuchares y el Chalmarot!
 dos meses en echos palanques.
 no me llaman por el diablo
 y arde de ese hominero
 con diez toros bien plantados
 si era cosa concluida
 los franceses; ¡Tontorral!
 y a llañe bayán sordas
 ya haber guiso ese toro!
 quisiera ser papa yo...
 que los América criol
 Yalo ese toro mas oro
 que a estranga me pues gole
 porque yo no quiero na
 de mí... reuente ya está
 No guerya usté, ni a sabé
 de caya nasio aquí.
 ¡Eñora! me da vergüenza
 su rabia de este comensal
 Paco. ¿Coudre por venen así (a la Marpuessa)
 do de la Marpuessa)
 (el Baron siempre con el perro en el sentarse de la
 Mae. Vaya un Dios con el desden!
 ¡Jesús! cuánta rascadad!
 Man. (quedo a sentarse al fondo)
 Si es verdad...
 Man. También usté? un poco bajo el Baron.)
 Ban. Si muy bien! (quedo)
 Marc. Bien, por Paco!
 cuando triunfa mi nación!
 no es justo que nadie espiche
 y a la Marpuessa... ¡sonichel!
 Erbono a usté y al Baron
 nada! Indulto general!
 Paco. Hombre, apártese usté a un lado!
 a proseguir lo empezado?
 Marc. Y ahora ya usted por mí mal
 sea: Don Marcos se dirige a Paco)
 el palmeto es espantoso, y se euen mil voces dier-
 (todas vienen a la escena durante algunos segundos
 me dan muerte los vocales.
 en la uoz de la garganta
 de gusto, y si ahora no hablo
 me lo trino! ¡uh! espiento
 Paco. Don Marcos al oído se agarra
 mire usté a nueva perriya
 Man. Ya están los perros!
 Todos. Perros! perros! viva España!
 Marc. Vaya un chasco!
 que se falta... (le habla al oído)
 Ban. A ese tigre estoy seguro
 Marc. (al Baron) ¡Has ganado!
 Paco. Perros al tigre!
 Ban. voz.
 Todos. Perros al tigre!
 y lo vendimio en el salto!
 Paco. Ha dio a salta
 Todos. ¡Bravo! bien!
 (nuevos aplausos que crecen con furor)
 que el francés para esto trajo!
 Ese tigre no es el tigre
 Man. A ese tigre lo han comprado!
 Ban. Es es tracion!
 Man. ¡Pobre tigre!
 Paco. ¡Lo ha clavado!

que es loo conversacion...
 aquí hay guño y corrasol
 ¡Chachipe! ¡uy! ¡poique al!
 Tampoco quiero ensarla
 a Polacos ni a franceses
 pero que con entremeses
 no nos vengán a emboda!
 que la gente ó por aquí
 aun a el loro mas valiente,
 lo arremata... ¡trente a frente!
 ¡Chachipe! ¡uy! ¡poique al!
 se iba jurlando tropé
 ar ver con formalis,
 que er tigre al loro, ¡pues ya!
 ¡arastaba... en er papé!
 (quede ensaña el Baron un cartel en que está el loro
 concibe por el tigre, cuyo cartel fue el que con tan-
 la ortografía se fío el día antes de la lucha.)
 Sin saber que por aquí
 a un tigre del mismo soñ
 to mala un loro español...
 ¡Chachipe! ¡uy! ¡poique al!
 Pero ese señó Monseñ
 que con lanlaria y ostentad
 el bú mos vino jurlando!
 ¡carayo ha pagao er di!
 y podrá el hombre des!
 no que el negocio base!
 porque allí hay mucho sube!
 ¡Chachipe... ¡uy! ¡poique al!
 (a la Marpuessa y al Baron)
 ¡Lales... cuando a relable!
 al aviso!
 (a doña María y a don Marcos)
 ¡Lales también!
 para dame en paradien
 con los los presales jable!
 Y habra apausas por allí?
 Si, que son los españoles
 de eterna honda exisoles!
 ¡Chachipe! ¡uy! ¡poique al!

FIN

UNA DE CENSURA DE LOS TRATOS
 DEL REINO. — Aprobada en sesión del 24 de
 mayo de 1849. — Bolsoner, Arduaga y Espinoza.
 sa.—Es copia del original conuado.

Imprenta de D. VICENTE DEL PIAJA
 calle del Bague de Atoa, número 13.

Propiedades de que consta la Biblioteca Dramática.

- A un tiempo amante y hermana, t. 1.
 Abadía (la) de Penmarck, t. 3.
 Alquería (la) de Bretaña, t. 5.
 Agiotage (el) ó el oficio de moda, t. 5.
 Ansias matrimoniales, o. 1.
 Andalúz (el) en el baile, o. 1.
 A las máscaras en coche, o. 3.
 Aventurero (el) español, o. 3.
 Arquero (el) y el Rey, o. 3.
 A tal acción tal castigo, o. 5.
 Azores de una privanza, o. 4.
 Amante y Caballero, o. 4.
 —A cada paso un acaso, ó el caballero,
 o. 5.
 Amor y Patria, o. 5.
 A la misa del gallo, o. 2.
 —Al borde del abismo, t. 1.

 Barbera (la) del Escorial, t. 1.
 Beltran el marino, t. 4.
 Batalla (la) de Clavijo, o. 1.
 Benvenuto Cellini, ó el poder de un
 artista, o. 5.
 —Boda (la) y el testamento, t. 3.

 Conciencia (la) sobre todo, t. 3.
 Confidente (el) de su muger, t. 1.
 Cocinera (la) casada, t. 1.
 Con todos y con ninguno, t. 1.
 Camaristas (las) de la Reina, t. 1.
 César, ó el perro del castillo, t. 2.
 Corregidor el de Madrid, t. 2.
 Caballero (el) de Griñón, t. 2.
 Cuando quiere una muger!! t. 2.
 Casarse á oscuras, t. 3.
 Clara Harlow, t. 3.
 Corona (la) de Ferrara, t. 5.
 Colegialas (las) de Saint-Cyr, t. 5.
 Castillo (el) de S. Mauro, t. 5.
 Cautivo (el) de Lepanto, o. 1.
 Cantinera (la), o. 1.
 Coronel (el) y el tambor, o. 3.
 Con sangre el honor se venga, o. 3.
 Cruz (la) de la torre blanca, o. 3.
 Conquista (la) de Murcia, por don Jaime
 de Aragon, o. 3.
 Caudillo (el) de Zamora, o. 3.
 Como á padre y como á rey, o. 3.
 Calderona (la), o. 5.
 Cuánto vale una lección! o. 3.
 —Campolis ó las grandes pasiones, t. 2.
 Conde (el) de Monte-Cristo, primera
 parte, t. 10 cuadros.
 Idem segunda parte, t. 5.
 Castillo (el) de S. German, ó delito
 y espionaje, t. 5.

 Condesa (la) de Senecey, t. 3.
 Caza (la) del Rey, t. 1.
 Ciego (el) de Orleans, t. 4.
 Capilla (la) de S. Magin, o. 4.
 Criminal (el) por honor, t. 4.
 Conciencia (la) sobre todo, t. 3.
 —Cardenal (el) Cisneros, o. 5.

 D. Canuto el estanquero, t. 1.
 Derecho (el) de primogenitura, t. 1.
 Dos contra uno, t. 1.
 Doctor (el) Capirote, t. 1.
 Dos maridos (los), t. 1.
 Diabolo (el) nocturno, t. 2.
 Dos noches, ó un matrimonio por
 agradecimiento, t. 2.
 —Dos épocas (las), ó el republicano
 generoso, t. 2.
 Diabolo (el) y la bruja, t. 3.
 Deshonor por gratitud, t. 3.
 —Desposada (la), t. 3.
 Doctor (el) negro, t. 4.
 Diabolo (el) en Madrid, t. 5.
 Dama (la) en el guarda-ropa, o. 1.
 Dos y ninguno, o. 1.
 De Cádiz al Puerto, o. 1.
 Desengaños de la vida, o. 3.
 Doña Sancha, ó la independencia de
 Castilla, o. 4.
 Desprecio (el) agradecido, o. 5.
 Don Juan Pacheco, o. 5.
 D. Ramiro, o. 5.
 Diabolo (el) enamorado, o. 3.
 Diabolo (el) son los nietos.
 D. Fernando de Castro, o. 4.
 Dos y uno, t. 1.
 Donde las dan las toman, t. 1.
 —De dos á cuatro, t. 1.
 —Doctorcito, (el) t. 1.
 Dos noches, t. 2.
 —Diabolo (el) familiar, t. 3.
 —Dios (el) del siglo, t. 5.

 —El eclipse, o. 3.
 En la falta vá el castigo, t. 5.
 Engaños por desengaños, o. 1.
 Estudios históricos, o. 1.
 Es el demonio!! o. 1.
 En la confianza está el peligro, o. 2.
 Entre cielo y tierra, o. 1.

 Fausto de Underwal, t. 5.
 Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.
 Feria (la) de Ronda, o. 1.

 Favorito (el) y el Rey, o. 3.

 Guarda-bosque (el), t. 2.
 Guante (el) y el abanico, t. 3.
 Gustavo III ó la conjuración de Suecia,
 t. 5.

 Hija (la) del bandido, t. 1.
 Hijo (el) de mi muger, t. 1.
 Hija (la) de mi tío, t. 2.
 Hermana (la) del soldado, t. 5.
 Hermana (la) del carretero, t. 5.
 Huérfanas (las) de Amberes, t. 5.
 Hija (la) del Regente, t. 5.
 Hermano (el) del artista, o. 2.
 Hijas (las) del Cid y los infantes de
 Carrion, o. 3.
 Hasta los muertos conspiran, o. 3.
 —Hombre (el) azul, o. 5 cuadros.
 Honor (el) de un castellano y deber de
 una muger, o. 4.
 Honores rompen palabras, ó la ac-
 ción de Villalar, o. 4.
 Herencia (la) de un trono, t. 5.
 —Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.

 Inventor, bravo y barbero, t. 1.
 Intrigas (las) de una corte, t. 5.
 Ilusiones, o. 1.
 Ilusion (la) ministerial, o. 3.

 Jorge el armador, t. 4.
 Joven (la) y el zapatero, o. 1.
 Juí que jembra, o. 1.
 José Maria, ó vida nueva, o. 1.
 Juan de las Viñas, o. 2.
 Juan de Padilla, o. 6 cuadros.
 Jacobo el aventurero, o. 4.
 Julian el carpintero, t. 3.
 Juana Grey, t. 5.
 Juventud (la) del emperador Carlos V,
 t. 2.

 Lazo (el) de Margarita, t. 2.
 Luchár contra el destino, t. 3.
 Leñador (el) y el ministro, ó el testa-
 mento y el tesoro, 6 cuadros.
 Ley (la) del embudo, o. 1.

- Luchar contra el sino. (vease Sortija del Rey), o. 3.
- Los dos Fóscares, o. 5.
- Leonardo el peluquero, t. 3.
- Lo primero es lo primero, t. 3.
- Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.
- Los contrastes, t. 1.
- Maestro (el) de escuela, t. 1.
- Muger (la) eléctrica, t. 1.
- Mas vale tarde que nunca, t. 1.
- Marido (el) de la Reina, t. 1.
- Muerto civilmente, t. 1.
- Mudo (el) por compromiso ó las emociones, t. 1.
- Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.
- Modista (la) alférez, t. 2.
- Mi vida por su dicha, t. 3.
- Mosqueteros (los) de la Reina, t. 3.
- Mano (la) derecha y la mano izquierda, t. 4.
- Misterios (los) de París, primera parte t. 6 cuadros.
- Idem segunda parte, t. 5 cuadros.
- Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.
- Mosqueteros (los), t. 6. cuadros.
- Médico (el) negro, t. 7 cuadros.
- Mercedo (el) de Londres, t. id.
- Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.
- Marinero (el), ó un matrimonio repentino, o. 1.
- Mateo el veterano, o. 2.
- Médico (el) de su honra, o. 4.
- Médico (el) de un monarca, o. 4.
- Marquesa (la) de Savannes, t. 3.
- Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.
- Novio (el) de Buitrago, t. 3.
- No la de tocarse á la reina, t. 3.
- Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeux, t. 5.
- Noche (la) de S. Bartolomé de 1572, t. 5.
- Nudo (el) Gordiano, t. 5.
- Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.
- Noche y día de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.
- No hay miel sin hiel, o. 3.
- No mas comedias, o. 3.
- No es oro cuanto reluce, o. 3.
- No hay mal que por bien no venga, o. 1.
- Oso (el) blanco y el oso negro.
- Paje (el) de Woodstock, t. 1.
- Percances de la vida, t. 1.
- Pupila (la) y la péndola, t. 1.
- Perder y ganar un trono, t. 1.
- Protegida (la) sin saberlo, t. 2.
- Pasteles (los) de Maria Michon, t. 2.
- Prusianos (los) en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.
- Páris el gitano, t. 5.
- Pacto (el) sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.
- Paraguas y sombrillas, o. 1.
- Perder el tiempo, o. 1.
- Posada (la) de Currillo, o. 1.
- Perla (la) sevillana, o. 1.
- Premio (el) grande, o. 2.
- Perder fortuna y privanza, o. 3.
- Pobreza no es vileza, o. 4.
- Pacto (el) con Satanás, o. 4.
- Peregrino (el), o. 4.
- Primera (la) escapatoria, t. 2.
- Premio (el) de una coqueta, o. 1.
- Prueba (la) de amor fraternal, t. 2.
- Pena del talion (la) ó venganza de un marido, o. 5.
- Piloto (el) y el Torero, o. 1.
- Raptor (el) y la cantante, t. 1.
- Rey (el) de los criados y acertar por carambola, t. 2.
- Robo (el) de un hijo, t. 2.
- Reinar contra su gusto, t. 3.
- Reina (la) Sibila, o. 3.
- Reina (la) Margarita, o. en 6 actos.
- Rey (el) martir, o. 4.
- Rey (el) hembrá, t. 2.
- Rabia de amor!! t. 1.
- Rueda (la) del coquetismo, o. 3.
- Rey (el) de copas, t. 1.
- Soldados (los) del rey de Roma, t. 2.
- Si acabarán los enredos? o. 2.
- Seductor (el) y el marido, t. 3.
- Sin muger y sin empleo, o. 1.
- Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.
- Templarios, (los) ó la encomienda de Aviñon, t. 3.
- Tarambana (el), t. 3.
- Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.
- Tío (el) y el sobrino, o. 1.
- Trapero (el) de Madrid, o. 4.
- Vida (la) por partida doble, t. 1.
- Viuda (la) de 15 años, o. 1.
- Vivo (el) retrato t. 3.
- Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.
- Valentina Valentona, o. 4.
- Victima (la) de una vision, t. 1.
- Un buen marido! t. 1.
- Un cuarto con dos camas, t. 1.
- Un Juan Lanás, t. 1.
- Una muchachada! t. 1.
- Usurero (el) t. 1.
- Una cabeza de ministro, t. 1.
- Una noche á la intemperie, t. 1.
- Un bravo como hay muchos, t. 1.
- Un diablillo con faldas, t. 1.
- Un pariente millonario, t. 2.
- Un avaro, t. 2.
- Un casamiento con la mano izquierda t. 2.
- Un padre para mi amigo, t. 2.
- Una broma pesada, t. 2.
- Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.
- Un día de libertad, t. 3.
- Uno de tantos bribones, t. 3.
- Una cura por homeopatía, t. 3.
- Un casamiento á son de caja, ó las dos, vivanderas, t. 3.
- Un error de ortografía, o. 1.
- Una conspiracion, o. 1.
- Un casamiento por poderes, o. 1.
- Una actriz improvisada, o. 1.
- Un tío como otro cualquiera, o. 1.
- Un motin contra Esquilache, o. 3.
- Un corazon maternal, t. 3.
- Ultimo (el) amor, o. 3.
- Una noche en Venecia, o. 4.
- Un viaje á América, t. 3.
- Un hijo en busca de padre, t. 2.
- Yo por vos y vos por otro! o. 3.
- Zapatero (el) de Lóndres, t. 3.

Las Comedias cuyos títulos tienen una rayita, aun no están impresas, pero lo van siendo sucesivamente.